



Ceremonia de graduación en la Universidad Wesleyana, en Middletown, en el Estado de Connecticut (EE UU). EDUARDO MUÑOZ ÁLVAREZ (GETTY IMAGES)

# La herencia más grande de la historia

## Los jóvenes estadounidenses recibirán 54 billones de euros en 2030, pero los españoles tendrán que jubilarse para percibir ladrillos

POR MIGUEL. Á. GARCÍA VEGA

Sobre los mileniales se ha escrito una Biblioteca de Alejandría. Los capítulos básicos llevan los siguientes títulos: "Difícilmente podrán acceder a una vivienda en propiedad", "Sus salarios están paralizados", "Apenas tienen capacidad de ahorro", "Sufren para pagar los alquileres". Pero en la misma frase cabe también escribir que es una generación (nacidos entre 1981 y 1996) arruinada y a la vez millonaria.

Vivimos tiempos dickensianos. Pura contradicción. En 2030, los mileniales estadounidenses heredarán de sus padres —la generación del *baby boom*— 68 billones de dólares, unos 54,2 billones de euros. De confirmarse ese dato, aportado por la inmobiliaria Coldwell Banker, sería la mayor transferencia de riqueza de los tiempos modernos. Hay cerca de 618.000 jóvenes adultos (sobre todo, de 34 a 37 años) en ese país que son millonarios. Poseen entre 1 y 2,49 millones de dólares en activos (de 900.000 a 2,25 millones de euros). Considerando que la generación del milenio es más pequeña que la de los *boomers*, la riqueza que recibirán estará muy concen-

trada e irónicamente esto podría contribuir a aumentar la inequidad. Nada importa. Las injusticias no detienen las tendencias económicas. El traspaso de dinero crece en una sociedad ya de por sí muy desigual. En 2016, los estadounidenses recibieron 427.000 millones de dólares, un 119% más que en 1989. Sentados sobre esa fortuna, los expertos revelan, paradójicamente, que esta generación puede ser rica y a la vez estar sin blanca. "El mejor de los tiempos, el peor de los tiempos", escribió Dickens.

The Center for Generational Kinetics, una consultora estadounidense que analiza estos contrastes, ha dividido a estos jóvenes en dos para explicar lo que sucede. Por una parte, los *mega-leniales*. "Están trabajando, aumentando su patrimonio, y sienten que su carrera progresa, aunque sea más lento de lo que pensaban", describe Jason Dorsey, su cofundador. De la otra, tensan la cuerda los *me-leniales*. "Luchan por progresar y encontrar un punto de apoyo que mejore sus trabajos, sus carreras, sus objetivos financieros. Pero muchas veces se ven frustrados y piensan que dan vueltas en círculo". Esta generación enorme —72,6 millones de jóvenes solo en Estados Unidos— se ha fractura-

### ESTUDIOS

## ¿Qué harán los mileniales con su riqueza?

Desde hace un lustro, empresas, Gobiernos y organizaciones quieren entender a los mileniales. Hay estudios de todo tipo. Deloitte espera que la riqueza de esta generación alcance este año los 24 billones de dólares; PwC y UBS creen que 460.000 multimillonarios jóvenes manejarán unos 2,1 billones de dólares en la próxima década (una suma igual al PIB de 2015 de la India), y Accenture calcula que entre 2011 y 2050 la generación del *baby boom* (de 36 a 51 años) les dejará 30 billones de dólares. Pero obsesionados en medir el tamaño de la herencia, todos parecen ignorar la pregunta esencial. ¿Qué harán los mileniales con ese dinero?

### Ayuda tardía

Pese a todo, ahora llega una cascada de dinero y cae la pregunta de si contribuirá a mitigar la desigualdad. "El problema es que este dinero llegará muy tarde para ayudar a los mileniales en su fase más cara de la vida, cuando tienen que comprar su primera casa y criar a sus hijos", reflexiona Maja Gustafsson, de la consultora Resolution Foundation. Una encuesta del año pasado muestra que esta generación inglesa espera heredar cuando cumpla 61 años. Aún falta tiempo. En España, la espera será incluso mayor, pues tiene la tasa de mortalidad más baja de la Unión Europea: 829 muertes por cada 100.000 habitantes. Un milenial español tendría que aguardar —según el informe *Global Wealth Report* de Credit Suisse— hasta los 65 años para recibir su herencia. "La generación del *baby boom* está más sana y vivirá más tiempo de lo que habían previsto, y esta transmisión de patrimonio no ocurrirá hasta dentro de más de dos décadas", subraya Dorsey.

Tampoco aquí la riqueza tiene mejor reparto. En 2019 había 979.000 personas con más de un millón de dólares en activos. Ha-

## Las herencias que reciben los jóvenes de ahora contribuirán a elevar la desigualdad

## Los nacidos en los años ochenta corren más riesgo de empobrecimiento

ce una década, solo 172.000. En la otra orilla existen 617.000 hogares, calcula Oxfam Intermón, donde no entra ningún ingreso y casi 10 millones llegan con dificultad a final de mes. "El problema de la desigualdad se agravará porque algunos jóvenes heredarán dinero de sus padres mientras otros no. Y esa inequidad en la generación del *baby boom* se transmite a los mileniales", anota Charles Taylor, profesor de la escuela de negocios de la Universidad Villanova, en Pensilvania, quien advierte de su repercusión en la ralentización del ascensor social.

En España, "la herencia de los mileniales serán piedras, ladrillo, porque ahí se encuentra el 69% del ahorro de los ciudadanos", observa José García Montalvo, catedrático de Economía de la Universitat Pompeu Fabra (UPF). "La desgracia es que los jóvenes heredarán aquello que no pueden comprar, aunque por lo menos lo heredarán". Los alquileres están muy caros y los bancos son más estrictos que antes en la concesión de hipotecas. Pese a todo, sus padres han comprado casas, y la gran transferencia de riqueza entre las generaciones es cemento y mortero. "Esto producirá, salvo en las coronas centrales de las grandes ciudades, un goteo continuo de ventas y los precios se debilitarán, sobre todo en la España exterior y vaciada", prevé Roberto Scholtes, director de estrategia de UBS España. Y añade: "En este entorno, fórmulas como la hipoteca inversa [se usa la vivienda para obtener un crédito hipotecario que se transforma en renta vitalicial] pueden ser una manera de generar ingresos".

Los mileniales españoles van a heredar cuando sean sexagenarios un activo muy ilíquido pero que refleja la idiosincrasia del país. En Estados Unidos, solo el 9% (acorde con la gestora de patrimonios United Income) de las herencias son casas. El 46% de lo que se lega tiene forma de acciones, bonos y dinero en efectivo. Instrumentos líquidos. En España, en cambio, muchas personas heredarán un problema con pilares. "No creo que el elemento que define a esta generación sea esa transmisión de riqueza. Estos jóvenes [11,2 millones de españoles que tienen entre 20 y 39 años] llegarán a la cincuenta con una vida laboral que habrá sufrido más interrupciones, más cambios de trabajo, y su salario habrá sido menor para intentar acumular riqueza", expone Josep Mestres, economista de CaixaBank Research.